

ABANDONOS

Dame la mano y vayamos a aquel barrio que nunca nos
atrevimos a ir.

Dame la mano y saltemos desde lo alto de las cascadas.

No tendremos miedo, no pensaremos en el mañana.

Solo saltaremos desde el acantilado, y dejaremos que el mar nos
arrope.

Y no ilusionaremos, no imaginaremos, no pensaremos,
pues con nuestra realidad será suficiente.

AIRE

Aire, aire

que te sopla en el lóbulo, que te refresca en la cama, acaricia tu cuerpo, lame tus pezones.

Aire, aire, que aviva el fuego, que despierta la pasión.

Aire, que te besa por las mañanas, te abraza por las noches, y se escapa por las madrugadas.

Aire, aire libre. Aire que huye, se esconde, te acaricia la nuca, se escapa.

Y tú no sabes nada de la brisa, solo dejas las ventanas abiertas por si regresa.

Aire que es silencio, aire que es misterio, aire que te va electrificando la piel, aire que te hace entrecerrar tus ojos, mientras imaginas, mientras dejas de pensar.

Aire que se cuele sensualmente entre tus labios, y juguetea con tu lengua.

Y finalmente huye por la ventana, mientras duermes, relajada, ajena al mundo, dejando que las estrellas iluminen tu cuerpo desnudo.

AISLAMIENTOS

Dejadme fuera de control.

Dejadme solo en la mar.

No quiero educación,
no quiero besos en la mejilla.

Dejadme en una ciudad cualquiera, ya encontraré la salida.

Dejadme en los desiertos, para descubrir mi alma.

No voy a sonreír cuando te vea,

No voy a interesarme por ti.

Dejadme solo en la habitación del hotel,
que pondré el letrero de "No molestar".

AMBIGUEDADES

Te estuve esperando,
en la orilla del mar,
en el borde de los tejados.

Te estuve esperando,
en las calles nevadas,
en el ocio de los cafés , con el ruido de fondo de las televisiones.
Con el ruido incesante, monótono, de las gotas de lluvia.

Te estuve esperando, sentado junto al teléfono mudo,
pintando el color de los amaneceres.

Te estuve buscando,
caminando, en días nublados, por el borde de los acantilados.

Te estuve buscando, mientras todos se iban marchando, y el sol
dejó de calentar.

Y la música dejó de sonar.

Te estuve buscando,
mientras dormía sobre las lápidas de los cementerios.

En las iglesias frías y vacías, rezando sin creer, ni buscar
penitencia.

Te estuve buscando sin querer realmente encontrarte.

APRENDIZAJES

Cuando veas el sol entrar por tu ventana, y el resto del mundo sumergirse en la oscuridad mas absoluta.

Cuando lloras y rías a cada momento.

Cuando te alegres, te entristezcas con la misma pasión, entonces es que has vuelto a nacer.

Cuando parezca que vuelas, que pierdes el tiempo, que no te importe si es de día o de noche,

cuando coges el coche sin rumbo fijo,

cuando compras un billete de avión sin importarte el destino, entonces es que has vuelto a vivir.

Cuando solo buscas las sombras de los árboles,

cuando te tiras al río desnudo,

cuando no esperas nada de nadie,

entonces es que has aprendido a vivir.

ARMONÍA

El verano se fue diluyendo, ahogándose en las arenas del desierto, dando paso a las melancólicas luces del otoño, que invitan a pasarte todo el día vagando por la ciudad.

De la locura y la inconsciencia a la búsqueda de tu yo interior, protegido por las sombras de los atardeceres.

Estás solo, quieres estar solo, no quieres ruido, ni gritos, ni llantos, ni risas, cuando regresas a casa.

Solo quieres ver los rayos de sol traspasar las persianas, escuchar música, fumar, o salir a la calle, beber unas copas de ginebra.

No querer a nadie, no necesitar a nadie.

Subir a casa, dormir, esperar al siguiente sol, imaginar que pasará en la próxima luna.

Esperar al invierno, desafiar al frío, envolverte con la lluvia para sentirla en tu piel.

La vida pasa tranquila, con nostalgia, con el corazón caduco, tras tormentas pasadas.

Estás ya en paz contigo mismo.

ARTIFICIOS

El viento se llevó mis llantos y mis risas.
Sentado en la oscuridad, mirando las luces brillantes de los
mediodías.
No sé en qué estación estoy.
El viento se llevó mi memoria.
Solo quiero estar protegido por la niebla,
ver pasar la gente, observar los juegos de los niños.
Ya no quiero pensar, ya no me atrevo a amar.
No quiero participar más en los bailes de disfraces.
Me despojaré de mis máscaras,
no saludar, no besar a quién no me apetece conocer.
No salir de mi oscuridad.
Ya me olvidé de todos aquellos que quisieron decidir por mí.
Ahora que nadie me llame, que nadie me intente buscar.
Solo el vendaval puede despojarme.
Solo abriré las puertas cuando yo lo decida.

AUXILIOS

El silencio girando dentro de un vaso.

El aire que envuelve al plato al caerse.

El sonido de las gotas de lluvia en los labios.

El chasquido de la hierba mojada bajo los pies.

El gran negocio del humo que invade las ciudades.

El genocidio de los árboles, que te aplastan sin avisar.

La basura de los océanos que te va ahogando lentamente.

Las flores pisoteadas por los tanques.

Es la naturaleza que te pide auxilio.

CONFUSIONES

La noche arropa al mar mientras duerme.

Los sueños te protegen de la vida, hasta amar la confusión entre lo real y lo imaginado.

Y dejas de rezar, dejas de creer.

Todo es efímero como las hojas que caen en otoño.

Y caminas ligero de equipaje, con el aire que refresca tu cuerpo desnudo, y solo los truenos guían tus pasos.

No necesitas nada más.

CONTIGO

Cuando pienso contigo, imagino habitaciones inundadas por la luz y el calor del sol.

Cuando pienso contigo, imagino desayunos de café, chocolate, zumos de naranja, mermelada, mantequilla y miel.

Cuando pienso contigo, imagino un jardín rebosante de flores multicolores.

Cuando pienso contigo, imagino cenas con abundante vino y pasteles de fresas.

Cuando pienso contigo, me imagino paseando desnudos, al atardecer en playas desiertas.

Cuando pienso contigo, imagino todas las noches sin sueño.

Cuando pienso contigo, ya no tengo necesidad de esconderme.

Cuando pienso contigo, ya no tengo miedo a la oscuridad.

DEBILIDADES

La rabia del talento.

La soledad, reflejada en infinitos trozos de cristales rotos esparcidos por vientos de angustia.

La incomprensión del genio que solo se relacionaba con drogas, hablaba con ellas, dormía con ellas, se abrazaba a ellas, y despertaba siempre solo.

El árbol, fuerte, poderoso, inmutable ante cualquier acontecimiento, te recuerda tu debilidad, que solo eres un ser insignificante, que deseas, deseas, deseas. Buscas, buscas, buscas, sin ninguna finalidad

La culpa, el arrepentimiento, la soberbia, la vanidad, la ira, el parricidio, la envidia obsesiva hacia tus hermanos.

La mirada desesperada hacia el vacío.

La mente que nunca descansa.

La paz que no llega.

La muerte como liberación.

DERIVAS

El misterio del silencio, que atraviesa las hojas caídas de un otoño melancólico.

El misterio de fuego que baila al son del viento que se cuele por las ventanas, en busca de la destrucción, en busca de un nuevo orden.

El misterio de las olas que inundan y secan las ilusiones, que acaban con un arduo trabajo que jamás termina. Todo es caos y creación.

Ya no hay preguntas en este lado de la tierra.

Y todos se han cansado de buscar respuestas.

Ya solo nos levantamos y nos tumbamos, ya solo nos levantamos y vamos en busca de las primeras luces del firmamento, en busca de la primera melodía que oímos en este espacio baldío, yermo e infinito.

Ya dejamos de vestirnos, y casi no hablamos. Estamos vacíos, huecos.

Nos han olvidado en este páramo, sin líderes ni dioses que adorar.

Y no sabemos qué hacer, nos hemos olvidado de creer. Nos han matado los estímulos, ya nos han castrado las tentaciones.

Vamos a la deriva, nos hemos olvidado de rebelarnos, porque han conseguido anestesiarnos. Somos espíritus, apariciones, invisibles, etéreos, solo vagamos.

Por fin somos inmortales.

DESCONOCIMIENTOS

No bailes más en mi jardín.

No vuelvas a pisar mis rosas.

Solo tumbate en el césped y haz que aparezcan las estrellas.

Solo deja que el rocío te humedezca los huesos, y sientas la angustia de frío, del desenlace final.

No bailes más en mi jardín.

Te estaré observando tras la ventana bebiendo una copa de vino.

No confundas las rosas de las espinas.

Solo haz que aparezcan las estrellas, y subas a través de ellas, para que me expliques si hay paraíso o infierno.

DESOBEDENCIAS

Debí dudar de los caminos señalados, de las fábricas a pleno rendimiento.

Debí olvidarme del calor en invierno.

Y no buscar sombras en los veranos.

Tenía que haber hecho preguntas, de cuestionar todos los consejos que recibía de gente que solo estaba interesada en que la rebeldía no naciera en mí.

Nunca debí confesarme delante de gente que no conocía, pero que, sin embargo, me hicieron sentirme culpable de todos los males de este mundo.

Solo tenía que haber girado a la izquierda, cuando me obligaban a ir por la derecha.

Solo tenía que haber continuado, haciendo caso omiso a las señales de prohibido el paso.

